

Vencedora

Querida Vencedora,

Soy tan honrado y bendecido cuando vences a la tentación. Las buenas obras y palabras amables no significan tanto para mí comparado con tu fe en mí como tu camino tu verdad y tu vida.

La oportunidad y el desafío de vencer estuvieron siempre presente para mí cuando viví aquí en la Tierra. Mi amor por el Padre y mi fe en Su plan – su principio, intermedio y final – me mantuvieron en el camino recto y estrecho. También me salvaron de las tentaciones engañosas y de la gran ira de mi enemigo. No tengo remordimientos.

En este momento, quizás tú no tengas idea de cuán grande es la recompensa por perseverar hasta el final. No cedas ni te rindas, sino más bien, da de todo lo que tienes en Mi Nombre. Créeme cuando te digo que no hay recompensa más grande, duradera, o deseable que la que te estamos preparando a ti.

*Bendiciones, **Jesus***